

Machismo y medios: titulares que sostienen el relato del terror sexual.

Por: Patricia Reguero. Revista El Salto. 25/04/2018

“Alcàsser es un régimen político” es la primera frase que subrayo del libro de Nerea Barjola *Microfísica sexista del poder, el caso Alcàsser y la construcción del terror sexual* (Virus, 2018), en el que Barjola explica cómo operó el relato mediático del crimen. Un relato de terror que impactó en una generación de mujeres jóvenes para las que el caso de tres mujeres forzadas a desaparecer, torturadas y asesinadas sirvió como mecanismo disciplinador. Pero no solo: “La generación Alcàsser son nos solo las jóvenes que sufrimos el impacto del relato, sino que impactó a todas las mujeres en la década de los 90”, [cuenta a El Salto](#).

Los programas de Nieves Herrero y Paco Lobatón cambiaron los suplicios públicos del siglo XIX por los directos para mostrar el dolor y las consecuencias de salir de los márgenes delimitados para las mujeres. Pero el relato no terminó con la aparición de los cadáveres de Miriam, Toñi y Desirée en enero de 1993, sino que fue un hito en un *continuum* que enlaza a las adolescentes de Alcàsser con [Diana Quer](#). A Nieves Herrero con Susanna Griso.

Culpabilizar a la víctima, hacer piruetas discursivas en torno al consentimiento o mostrar a los agresores como parte de un “estado de excepción” son algunas de las formas concretas que toma este relato en los medios de comunicación.

JUZGAR A LA VÍCTIMA

“El único inocente verdadero no es el que es absuelto, sino el que pasa por la vida sin juicio”. Es una cita del filósofo Giorgio Agamben que selecciona Barjola en su libro. Por eso, en el crimen de Alcàsser, “las adolescentes son culpables porque ellas y sus actitudes fueron juzgadas”, explica. Como expone la autora en las páginas de su ensayo, “para ser una narración sobre el peligro sexual, indirectamente ha de construirse como un relato de culpabilidad y dejar claro que solo ellas fueron las responsables de su situación”.

El relato culpabilizador sigue vigente hoy en los medios y es uno de los primeros dispositivos que se pone en marcha cuando se trata de violencia contra las mujeres.

Internet es el nuevo *autostop*, y se repiten titulares como “Una mujer muere asesinada en Valencia por un hombre que conoció en internet” (en EFE) o “La acosada que no pidió ayuda” (*El Mundo*).



The screenshot shows the El Mundo website interface. At the top, there's the logo 'EL MUNDO' and navigation options like 'Edición España', 'Versión Clásica', and social media icons. Below that, a menu bar includes 'SECCIONES', 'España', 'Cataluña', 'Noticias', and 'Elecciones catalanas'. The main content area features a 'SUCESOS' section with the headline 'La acosada que no pidió ayuda'. A list of three items follows, each with a square icon: 'La muerte violenta merodeaba a Olga pero ni denunció ni supo encontrar a quien la escuchara en Castelldefels', 'Le quemaron el piso en enero de 2014 y el coche en agosto pasado, un año antes de morir apuñalada en plena calle', and 'El municipio barcelonés, conmocionado tras ser sacudido por la violencia machista por segunda semana consecutiva, pone en jaque todos sus recursos para mejorar en la lucha contra la violencia doméstica'. To the right, there's a promotional banner for MELIÁ with a 55% discount and a +100€ bonus. Below that, a 'Ahora en portada' section lists several news items: 'Detectan que un coche espía de la Generalitat sigue al ex ministro del Interior Fernández Díaz', 'La juez ve delito en la red para financiar a PSOE y Compromís', 'La amenaza de los robots asesinos: "Pronto los veremos cazar y matar a humanos"', 'Catalá: la reunión entre fiscales españoles y alemanes "ha ido bien"', and 'Suspendido Álvarez Conde, responsable del máster que cursó Cristina Cifuentes'. At the bottom of this section, there's a link 'Vea más titulares en portada >'. At the bottom left of the screenshot, there's a photo of several people in yellow vests holding a black banner that reads 'POLICIA LOCAL CASTELDEFELS'.

Otro ejemplo reciente lo encontramos en el tratamiento informativo de la desaparición forzosa de Diana Quer. Por poner un ejemplo, el programa de Antena 3 *Diana en la red* afirma que la joven “fuma”, sale con chicos y que “esa noche no fue discreta”. También reciente este titular de *El Español* en el que su autor escribe: “La vida *normal* de la chica violada en San Fermín: universidad, viajes y amigas”.

“CONSENTIMIENTO ARRANCADO CON VIOLENCIA”

Cuestionar si la vida de una mujer que ha denunciado una violación es o no “normal” es, en realidad, juzgar si la víctima se adapta o no a lo que en los esquemas del sistema sería una “buena víctima”. El caso de La Manada y las movilizaciones en torno al *Yo te creo* han tenido el efecto de contrarrestar el habitual relato sobre el terror de sexual y, en concreto, sobre el consentimiento.

Nerea se refiere así a este asunto en su libro: “Un pensamiento tradicional sobre la violación es el que sostiene que las mujeres seducían a sus agresores, o bien que no se resistían lo suficiente. Esta idea introduce la dificultad de establecer la

diferencia entre consentimiento y no consentimiento, que además sienta las bases para justificar a los agresores y culpabilizar a las mujeres de las agresiones [...] El rapto de seducción, como la misma palabra seducción indica, toma varios sentidos en los que se mezclan actos de libertad y de coacción. Se trataría de una especie de consentimiento arrancado por coacción”.

Los siguientes titulares muestran cómo ese razonamiento persiste hoy en los medios. El titular de *ABC* “Imputado un anciano de 86 años por intentar tener sexo con su mujer, de 82” plasma como sexo consentido lo que parece ser una agresión a su compañera.



Una de las menores aceptó tener sexo para no ser violada por los 10 miembros de la banda

Los miembros de la banda niegan los hechos, sin embargo las declaraciones de varias de las jóvenes que denuncian la agresión sexual les incriminan directamente



“Multa por llamar de madrugada a una mujer para cantarle canciones de amor”, en *Diario de Mallorca*, también contiene la idea de que acosar puede ser un acto seductor. Este medio luego cambió la redacción a “Multa por llamar y enviar mails a una mujer pese a tener una orden de alejamiento” y publicó una aclaración.

Sin embargo, el titular “Drogaban a las gogós para tener relaciones sexuales” del mismo medio confunde “violar” con “tener relaciones sexuales” consensuadas.

La idea de que el consentimiento se puede obtener con coacción queda plenamente reflejada en este titular: “Una de las menores de Alicante aceptó tener sexo para no ser violada por los diez miembros de la banda”.

HOMBRE Y NO HOMBRE: MONSTRUOS

Retomo *Microfísica sexista del poder*: “La brecha que separa lo excepcional y la norma cotidiana es la misma separación que existe entre la bestia y el hombre civilizado. El estado de excepción es, en realidad, esa zona en la que el hombre civilizado adquiere plenos derechos para morder como una fiera [...]. Pero ambos son el mismo hombre. El relato fue construido con la precaución de establecer una dualidad entre el hombre y el no-hombre”.

Barjola desvela así cómo calificar de “aliman?as” a los agresores, que es la palabra que utilizaron los medios en los 90, es en realidad un intento de separar al “hombre civilizado” de su responsabilidad sobre el crimen. Así, “se centran todas las responsabilidades en unos culpables, reduciendo el análisis sobre la violencia sexual y absolviendo de toda duda al resto de la sociedad”. Así, “identificar a los agresores como aliman?as, bestias o psico?patas excluye al hombre racional de toda responsabilidad”.

Sergio Morate, declarado culpable de asesinato de su exnovia de 26 años, Marina Okarynska, y de la amiga de esta, Laura del Hoyo, de 24, en Cuenca el 6 de agosto de 2015, fue calificado como “monstruo” (por ejemplo en el titular de *20 minutos* “Morate, las claves del crimen machista de un *monstruo*”) en los medios, como también lo fue El Chicle, autor confeso de Diana Quer, entre otros.

MENU

EL ESPAÑOL

f t i SUSCRIBETE



El Chicle y su mujer llevan 15 años casados. Por aquel entonces, él llevaba el pelo teñido de rubio.

REPORTAJES

El Chicle', las tres vidas del monstruo: el "pringao" del cole, el delator y el asesino de Diana

AGRESOR "TÍPICO"

Lo que sostiene el argumento del monstruo es, en realidad, que los hombres normales no violan y no matan, pese al empeño de los movimientos feministas por poner de relieve que los agresores son sanos hijos del patriarcado.

En *Microfísica sexista del poder*, Barjola rescata esta referencia de *El País* de 1989: "los tres condenados, sin antecedentes penales y dos de ellos padres de familia, no respondían a la imagen de típicos violadores".

De este modo "las actitudes y prácticas del agresor o agresores no eran revisadas y, de serlo, servirían, en todo caso, para constatar la dificultad de que un hombre, padre de familia, por ejemplo, pudiese cometer una agresión sexual [...] En el caso de los hombres, el tipo de vida que llevaban podía ser una ventaja para demostrar la falsedad de la denuncia. Ser padre de familia parecía incompatible con ser un violador]".

Así, cuando se hace evidente lo contrario, los medios se quedan perplejos y

empatizan con el hombre que no encaja en lo que sería un agresor “típico” en el relato patriarcal: eso es lo que reflejan estos titulares sobre Óscar Pistorius, atleta paralímpico condenado por asesinar a su mujer del que *Libertad Digital* destaca “intentó reanimarla” o este otro en el que RTVE lo califica de “ejemplo de superación”. Porque si un padre de familia no entra en los esquemas de lo que al sistema le encaja que sea un violador, ¿cómo va a encajar un hombre ejemplar?



The screenshot shows a news article from Libertad Digital. The main headline is "Pistorius intentó reanimar a su novia". Below it, a sub-headline reads: "Llevó el cuerpo de la mujer moribunda escaleras abajo desde el cuarto de baño en el que presuntamente la disparó, y le hizo el boca a boca." The article is dated 2013-02-16. There is a social media sharing bar with options for Facebook, Twitter, and Google+. A large image shows Oscar Pistorius in a courtroom, looking down with his hand to his face. To the right of the image is a red advertisement for Libertad Digital with the text "Elegir Regalar Acertar" and "En cómodas cuotas sin intereses Gastos de envío gratis".

Algunos obituarios sobre el periodista Alfons Quintá, que se suicidó tras asesinar a su mujer son otro ejemplo. “Alfons Quintá, hombre contracorriente” es el texto que le dedica *La Vanguardia*, en el que destaca que Quintá es un hombre de “trayectoria brillante sin discusión”, aunque “sinuosa”.

LA ESPECTACULARIZACIÓN DE LA TORTURA

El ensayo de Nerea explica así el cometido de espectacularización de la violencia: “El nuevo espectáculo de la plaza del pueblo es retransmitido por televisión y su alcance no tiene precedentes. [...] El crimen de Alcazar fue puesto en escena en calidad de simulacro social: un espectáculo cuyo guion se mantiene fiel a un sistema que tiene como lógica estructural la violación, tortura y

asesinato de las mujeres. Los detalles sobre la tortura sexual que se relataron, por su dureza, centraron la mirada en lo terrible y la descentraron de lo analítico, de la posibilidad de perspectiva. Estos programas contribuyeron a la construcción de una narración que trató de mermar la libertad individual y sexual de una generación de mujeres jóvenes”.

Con esta espectacularización de la violencia, lo que consigue el relato es un aleccionamiento que “facilita desviar la atención de la necesaria reflexión social hacia el espectáculo y el morbo”. “En realidad, la sección de sucesos era la manera más efectiva para que la narración sobre el peligro sexual ocultara su función”, dice Barjola.

Así, mostrar en televisión de los cuerpos suplicados sirve, como explica Barjola, para disciplinar a toda una generación de mujeres. Los medios, sobre todo la televisión, dan cabida a ese espectáculo de tripas en los 90, del mismo modo que los periódicos londinenses explicaron a las mujeres qué ocurría a las víctimas de Jack el Destripador.

Esta espectacularización sigue hoy vigente y es explícita en una pieza emitida en la Televisión Castilla La Mancha el 11 de noviembre de 2013, que explica cómo funcionan diferentes instrumentos de una carnicería tras el asesinato y descuartizamiento de una mujer: “Con una picadora como esta que están viendo en sus pantallas el carnicero de Cifuentes trituró las extremidades de su pareja después de descuartizarla. Hay novedades en la investigación. Hemos sabido que el asesino pudo llegar a vender esa carne triturada de su pareja a los cazadores de la zona como alimento para perros”.

Estos titulares son solo un pequeño muestrario de formas de crueldad: “El cuerpo de una modelo aparece decapitado y descuartizado en dos maletas” (en *La Vanguardia*), “Una mujer muere degollada a manos de su pareja y delante de su hija”(20 minutos), “El camarero que ayudó a la violada en Maresme: la desfiguró tanto que no supe si era mi cliente” (*El Español*).

Fútbol Bayern de Múnich - Real Madrid y Liverpool - Roma, semifinales de la Champions League

ESTADOS UNIDOS

El cuerpo de una modelo aparece decapitado y descuartizado en dos maletas

El principal sospechoso es un hombre que apareció en la escena del crimen con varios cortes en la garganta



Más noticias



Un "posgrado" de Casado en Harvard sería un curso de cuatro días en Madrid



Supervivientes 2018, Gala 5 en directo



Sorteo Champions League: Horario y dónde ver el evento por TV



Emma Roberts y la genial razón por la que empezó a entrenar

COLUMNISTAS SEÑOROS

Para terminar, he seleccionado algunos argumentos de una pieza indispensable en la construcción del relato culpabilizador sobre el que se sostiene el del terror sexual: los columnistas señoros. En su artículo "Lo terrible de estos crímenes", Javier Marías niega la violencia de género (a la que se niega a llamar "de género") sea estructural con estos argumentos: "La dificultad de combatir la violencia machista estriba en que en ella no hay conspiración ni proselitismo: cada sádico toma su decisión a solas". Y sigue luego con esa idea del agresor-mosntruo: "Lo cierto es que cada crimen machista va por su cuenta, con su historia particular detrás. [...] Contra eso es muy difícil luchar".



Un segundo señor se llama Xavier Vila Coia y escribió una columna sobre La Manada que con el título “El caso de La Manada, violación o película porno” y atribuye los hechos denunciados a una “catarsis dionisiaca” que se produce en los sanfermines. El tercer señor se llama Manuel Molares y escribió su bazofia en *El Correo Gallego*. Copio el arranque: “El miedo al feminismo radical consigue que pocos medios informativos se atrevan a recordar que hay mujeres que se entregan voluntariamente a hombres violentos sabiendo que pueden matarlas”. Se atreve a hablar así después del primer asesinato machista de 2017, y se refiere a la víctima como “yihadista suicida”.

CONTRARREPRESENTACIONES

Esta columna fue fuertemente contestada en las redes sociales y el Colegio Profesional de Periodistas de Galicia. El comité de empresa de la televisión manchega denunció el tratamiento informativo sobre el asesinato de una mujer en Cifuentes en 2015 y en 2017 anunciaba que impartiría a sus trabajadores cursos de igualdad. El *Diario de Mallorca*, como hemos visto antes, rectificó el titular y publicó una aclaración.

Nerea Barjola sostiene que los medios no solo generan violencia, sino que son en sí mismos violencia. Por eso creo que pueden ser otra cosa: pueden ser otro relato.

Uno feminista “que sirva como antídoto contra el universo victimista, culpabilizador, agresivo y violento de las retóricas patriarcales”, en sus palabras.

[LEER EL ARTÍCULO ORIGINAL PULSANDO AQUÍ.](#)

Fotografía: Revista El Salto

Fecha de creación

2018/04/25